



ESPECIAL

## SALUD



DR. JAIME M. GARCÍA T.  
ODONTÓLOGO ESPECIALISTA  
EN ESTÉTICA

La amalgama dental ha sido desde hace más de 150 años el material más utilizado en la práctica odontológica, debido a sus grandes propiedades mecánicas, fácil manipulación y bajo costo. Hasta la década de los 80 del siglo pasado era el material de elección para los empastes dentales hasta la aparición de otros compuestos como el ionómero de vidrio y los composites, los cuales por su buena estética pasaron a competir fuertemente con la gris amalgama.

La polémica sobre el uso de la amalgama surgió ya hace más de 50 años, pero ha sido en los últimos veinte años cuando empezaron a surgir verdaderos de-

**Varios países han elaborado una serie de limitaciones en el uso de las amalgamas**

tractores de su uso surgiendo cada vez más grandes interrogantes y críticas en torno a este material y no precisamente por su mala estética. Lo que realmente se cuestiona es la biocompatibilidad, especialmente a largo plazo.

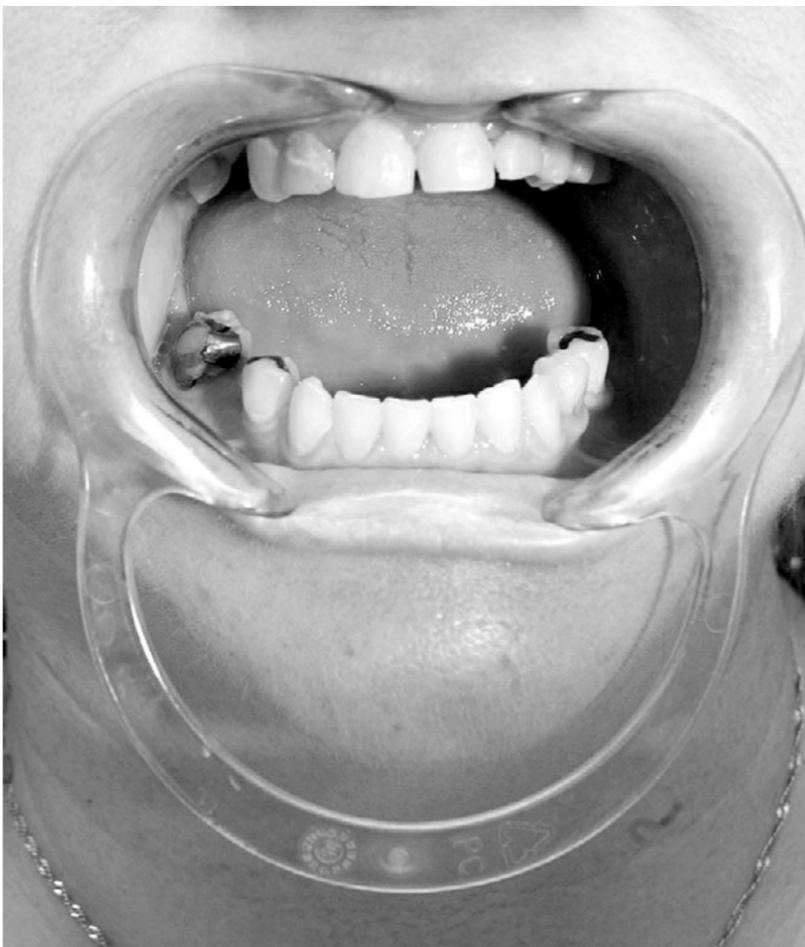
La amalgama sufre un proceso de corrosión progresiva, esto significa la desintegración de sus componentes entre los cuales se encuentran el mercurio y la plata, estos a su vez son absorbidos en gran medida por el organismo produciendo un síndrome crónico llamado micromercurialismo, la cual se manifiesta entre otras por: dermatitis, cefaleas, temblor en las extremidades, inquietud, alteraciones nerviosas, pérdida de peso, dificultad para conciliar el sueño, pérdida del cabello, falta de concentración, diarreas y patologías renales, etc.

En general está aceptado que existe una liberación de vapores mercuriales a partir de las amalgamas dentales, la cuestión es si el porcentaje de mercurio puede ser realmente perjudicial para la salud. Algunos autores respaldados por estudios científicos han llegado a la conclusión que la cantidad de mercurio liberada por las amalgamas dentales no representa riesgo alguno para la salud del individuo siendo así seguro su uso como material de restauración en dientes cariados.

En 1991 una monografía de la OMS

# Amalgamas dentales

## La gran polémica



La amalgama dental ha sido el material más utilizado en la Odontología. [ARCA]

(Organización Mundial de la Salud) señaló a la amalgama dental como el principal contaminante de mercurio en el hombre, pero en 1997 la FDI (Federación Dental Internacional) reunida en Corea estableció una declaración de consenso de la OMS en la cual establece que no hay estudios controlados publicados demostrando efectos sistémicos adversos de las restauraciones de amalgama. El 31 de diciembre de 2002 la FDA (siglas en inglés de la Administración americana de alimentos y medicamentos) se reafirma en la seguridad del uso de la amalgama.

Aquí en España, un estudio realizado por el Dr. Manuel Toledano, destacado

profesor de la Universidad de Granada determinó que el uso de la amalgama es seguro y efectivo; y un dictamen realizado en la Facultad de Odontología de la Universidad de Barcelona encabezado por el profesor. Dr. Ángel Espías llegó entre otras conclusiones a que la amalgama dental sigue siendo un material válido para la restauración en la odontología conservadora y no encuentran razón alguna para sustituir de manera general amalgamas antiguas que se encuentren en perfecto estado.

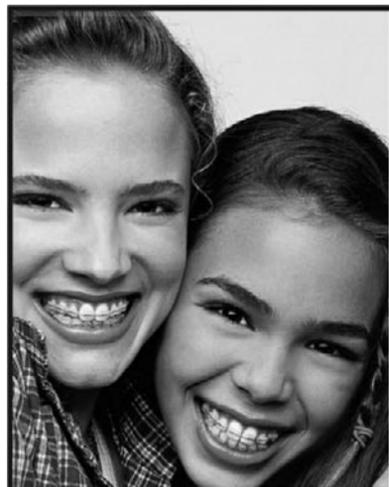
Sin embargo varios países han elaborado una serie de limitaciones en el uso de las amalgamas debido a posibles riesgos de la salud siendo en la mayoría de

los casos recomendaciones más no prohibiciones desde el punto de vista jurídico. Países como Alemania, Noruega, Austria y otros recomiendan no utilizar la amalgama, tanto en su colocación como en su eliminación, en mujeres embarazadas ni en periodo de amamantamiento, así como en dentaduras temporales (dientes de leche), pacientes con función renal disminuida, apicectomías, ni muñones artificiales debajo de coronas y puentes fijos.

Otros países restringen el uso de la amalgama más por problemas de contaminación medioambiental que por el riesgo de alteraciones de la salud en los pacientes odontológicos.

**Test.** Ante la duda de padecer los efectos de micromercurialismo por amalgamas dentales debemos podemos consultar en un centro de análisis toxicológico en donde podrán valorar por medio de diferentes test si los niveles de mercurio en sangre se encuentran elevados y si este aumento es causado realmente por los empastes de amalgama que posee el paciente. Pruebas como el test del chicle pueden llegar a determinar con exactitud la cantidad de mercurio liberado por estos empastes.

Teniendo en cuenta los informes en pro y en contra de la amalgama, y sabiendo que a pesar de las grandes cualidades que posee, no es sin embargo, el material de restauración ideal, y sin pertenecer a la doctrina anti-amalgamista, hemos preferido utilizar materiales alternativos de última generación como los composites con propiedades similares a la amalgama, y desde luego no recomendamos la eliminación indiscriminada de las amalgamas que se encuentran en perfecto estado entre otras cosas porque su eliminación supone aumentar exponencialmente los niveles de vapores mercuriales los cuales como se ha descrito antes son captados por el organismo. Tampoco podemos negarnos al uso de amalgama en pacientes que así lo deseen, eso sí, brindando información sobre la actual controversia que plantea su uso. ■



Clínica Dental  
Dr. Carlos Patiño

Centro de Especialidades Odontológicas y Halitosis

C/Muladies 2, piso 1º "C" (esq. Carlos Haya) 29010 Málaga - Telf. 952 39 29 44

[www.buenaliento.es](http://www.buenaliento.es)